



EU CAMPUS

RAZONAMIENTO VERBAL

PRUEBA DE RAZONAMIENTO – EPSO

eucampus.com



© EU Campus 2025. Todos los derechos reservados.

Este material es propiedad intelectual de EU Campus. Su reproducción, distribución o uso total o parcial sin autorización está prohibido sin autorización estricta de los titulares del copyright.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO DE RAZONAMIENTO	6
RAZONAMIENTO VERBAL	8
1. Fundamentos y Estructura	8
1.1. Naturaleza y sentido de la prueba	8
1.2. Fundamento teórico y origen	9
1.3. Estructura formal y tipos de textos	10
1.4. Qué evalúa realmente la prueba	12
1.5. Trampas lingüísticas y errores habituales	15
1.6. Estrategias de lectura y razonamiento	16
1.7. Dimensión psicológica y gestión del tiempo	17
1. Estrategia de resolución	18
2.1. Objetivo de la estrategia	18
2.2. La ruta de 3 pasos	19
2.3. Eliminación sistemática	27
2.4. Deducción y equivalencia	33
2.5. Información insuficiente	41
2.6. Marcadores que cambian el sentido	45
2.7. Tipos de enunciado	49
2.8. Tiempo y desempate	53
3. Trampas frecuentes y preparación	56
3.1. Lenguaje trampa	57
3.2. Alcance y precisión	62
3.3. Distracciones en respuestas	66
3.4. Preparación eficaz	71
CIERRE	74

Introducción al módulo de razonamiento

El razonamiento es el conjunto de pruebas que conforman uno de los pilares fundamentales en los procesos de selección de la Unión Europea. A través de estas pruebas, EPSO busca algo más que verificar conocimientos teóricos: pretende evaluar la capacidad de los candidatos para procesar información, identificar patrones, tomar decisiones y justificar sus elecciones en contextos complejos.

Estas pruebas están diseñadas para reproducir, en un formato controlado, las habilidades que los funcionarios europeos necesitarán en su día a día: interpretar documentos con precisión, tomar decisiones basadas en datos numéricos, y abstraer estructuras lógicas de información visual. Por ello, el **razonamiento no mide conocimientos previos, sino competencias cognitivas transversales.**

Dentro del módulo de razonamiento distinguimos tres áreas principales:

- **Razonamiento verbal:** mide la comprensión lectora y la capacidad de extraer conclusiones correctas a partir de textos escritos. No se trata de conocer un tema, sino de analizar lo que dice exactamente un pasaje y diferenciar entre lo que está expresamente afirmado, lo que se puede deducir y lo que sería una interpretación incorrecta.

- **Razonamiento numérico:** evalúa la capacidad para trabajar con datos presentados en tablas, gráficos o situaciones cuantitativas. El objetivo es comprobar si el candidato puede manejar operaciones básicas y razonamientos matemáticos aplicados, con rapidez y exactitud.
- **Razonamiento abstracto:** examina la capacidad de identificar patrones lógicos en secuencias de figuras geométricas. A través de estas preguntas se mide la agilidad mental para reconocer regularidades, extrapolar y prever la figura que completa la serie.

Cada bloque exige estrategias distintas, pero todos ellos están atravesados por una misma lógica: el tiempo es limitado, las preguntas están pensadas para inducir errores comunes, y la clave está en desarrollar un método sólido de análisis. Prepararse de forma seria y sistemática para estas pruebas no solo aumenta las posibilidades de aprobar el examen, sino que también entrena competencias que después resultan útiles en cualquier trabajo de análisis o toma de decisiones.

Un ejemplo sencillo lo ilustra: un texto de razonamiento verbal puede afirmar que *“la mayoría de los Estados miembros aplican una medida X”*. El candidato debe ser capaz de reconocer que esta frase no equivale a “todos los Estados miembros” y que una afirmación que extienda el alcance a la totalidad sería incorrecta. Este tipo de matices, aunque

simples en apariencia, son decisivos en un examen que busca candidatos capaces de leer con precisión quirúrgica.

Razonamiento Verbal

1. Fundamentos y Estructura

1.1. Naturaleza y sentido de la prueba

El razonamiento verbal forma parte del núcleo común de pruebas que EPSO utiliza para valorar la capacidad intelectual de los aspirantes a trabajar en las instituciones de la Unión Europea. No mide conocimientos técnicos ni dominio de idiomas, sino la **habilidad para comprender textos escritos, analizarlos con objetividad y extraer conclusiones válidas**. En la práctica, el objetivo es comprobar hasta qué punto el candidato puede procesar información de forma precisa, detectar matices y reconocer inferencias correctas sin dejarse llevar por suposiciones.

Aunque esta prueba pueda parecer similar a un ejercicio de comprensión lectora, su finalidad es distinta. No se trata de entender “el sentido general” de un texto, sino de determinar **lo que está y no está dicho**. En este tipo de razonamiento, cada palabra cuenta. Los textos están redactados con precisión milimétrica y las afirmaciones posteriores se

formulan para poner a prueba la atención, la lógica y la capacidad de distinguir entre hechos, deducciones e interpretaciones.

El razonamiento verbal, en definitiva, busca evaluar la **claridad del pensamiento bajo presión de tiempo**. Esta habilidad es esencial para quienes trabajarán en un entorno institucional donde abundan los informes técnicos, las notas jurídicas y los documentos multilaterales que deben analizarse sin ambigüedades.

En el día a día dentro de la Unión Europea, los trabajadores deben interpretar textos normativos, resoluciones o informes técnicos con exactitud. Una lectura errónea puede alterar el sentido de una norma o de una decisión administrativa. Por eso, el razonamiento verbal no es un mero filtro de entrada, sino una representación directa de la precisión intelectual que se espera en el desempeño profesional.

Dominar esta prueba significa aprender a **pensar con método**, a sostener una lectura fiel al texto y a entrenar una forma de razonamiento que combina claridad, rigor y objetividad.

1.2. Fundamento teórico y origen

Las pruebas de razonamiento verbal tienen su origen en la psicometría, una rama de la psicología que estudia cómo medir las capacidades mentales de manera objetiva. En los primeros test, aplicados a selección de personal en organismos internacionales, se descubrió que la capacidad

de comprender textos complejos y razonar a partir de ellos era un excelente predictor del rendimiento en trabajos analíticos. EPSO adoptó este enfoque porque el trabajo en la UE exige justo eso: leer con atención, identificar lo relevante y tomar decisiones basadas en evidencias textuales.

Desde este punto de vista, el razonamiento verbal no solo mide comprensión, sino también disciplina intelectual: **la capacidad de contener la interpretación subjetiva y limitarse a los datos del texto**. Muchos candidatos fallan precisamente por proyectar sus conocimientos previos o creencias sobre el contenido. Esta tendencia a “completar” la información con lo que uno supone es lo que la prueba pretende revelar.

1.3. Estructura formal y tipos de textos

El examen de razonamiento verbal suele estar compuesto por una serie de textos breves de entre cinco y diez líneas, cada uno seguido de una pregunta y cuatro afirmaciones, de las cuales **solo una es correcta**. El contenido de los textos abarca una gran variedad de temas: desde economía, medio ambiente o tecnología, hasta cultura o política europea. Sin embargo, el tema es irrelevante. Lo que se valora no es saber de qué trata, sino cómo se interpreta lo que está escrito.

Los textos presentan una estructura lógica completa –introducción, dato o argumento, y conclusión– en muy poco espacio. Esa condensación

obliga al candidato a identificar de inmediato las ideas principales y secundarias. La comprensión literal es la primera capa; la inferencia correcta, la segunda. A partir de ahí, se evalúa la capacidad para **discernir lo que no puede saberse**. Responder “indeterminado” o descartar una afirmación cuando el texto no aporta información suficiente es, de hecho, un signo de madurez analítica. Veamos un primer ejemplo de una pregunta de razonamiento verbal tipo EPSO:

Durante la última década, las políticas de reciclaje en la Unión Europea han experimentado avances desiguales. Algunos Estados miembros han logrado tasas de reciclaje superiores al 70 %, mientras que otros siguen dependiendo en gran medida de los vertederos. La Comisión Europea ha señalado que esta diferencia se debe, en parte, a la falta de infraestructuras adecuadas y a una aplicación irregular de la normativa. A pesar de ello, la cantidad total de residuos reciclados en la Unión ha aumentado de forma constante, impulsada por inversiones públicas y por una mayor concienciación ciudadana. Sin embargo, varios informes recientes advierten de que el progreso podría ralentizarse si no se adoptan medidas adicionales para reducir el uso de plásticos de un solo uso. En general, los expertos coinciden en que el reciclaje ha mejorado, pero todavía está lejos de cumplir los objetivos de sostenibilidad establecidos para 2030.

¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDADERA según el texto?

A. Todos los Estados miembros de la UE reciclan más del 70 % de sus residuos.

B. La Comisión Europea considera que la mejora del reciclaje se

debe exclusivamente a la concienciación ciudadana.
C. La cantidad total de residuos reciclados en la UE ha ido aumentando con el tiempo.
D. Los objetivos de sostenibilidad para 2030 ya se han alcanzado en la mayoría de los países.

Razonamiento y solución:

(A) es falsa, porque el texto distingue entre países con alto rendimiento y otros que aún dependen de vertederos.

(B) es falsa, ya que se citan varias causas (inversiones, concienciación, aplicación normativa).

(C) es verdadera, porque se afirma que “la cantidad total de residuos reciclados ha aumentado de forma constante”.

(D) es falsa, puesto que el texto dice que “todavía está lejos de cumplir los objetivos de sostenibilidad”.

1.4. Qué evalúa realmente la prueba

De manera práctica, el razonamiento verbal EPSO mide cuatro dimensiones principales:

- **Comprensión exacta del texto:** captar el significado literal, sin distorsiones ni suposiciones.

• *Texto:* “El nuevo reglamento será aplicable a partir del 1 de enero de 2026.”

Conclusión: “El reglamento ya está en vigor.” → **Falsa.**
→ El texto habla de una fecha futura, no presente.

• *Texto:* “Solo los Estados miembros que presenten su plan nacional antes del plazo podrán recibir financiación.”

Conclusión: “Los países que no presenten el plan dentro del plazo

no recibirán financiación.” → **Verdadera.**

→ La afirmación sigue exactamente la lógica del texto, sin ampliarla.

- *Texto:* “El informe incluye recomendaciones sobre energía, pero no aborda la cuestión del transporte.”

Conclusión: “El informe trata sobre transporte y energía.” → **Falsa.**

→ El texto excluye explícitamente el transporte.

- *Texto:* “Los consumidores han mostrado mayor interés por los productos locales desde la pandemia.”

Conclusión: “La pandemia provocó el interés por los productos locales.” → **Falsa.**

→ El texto solo afirma que el interés *aumentó desde* la pandemia, no que la pandemia sea su causa.

La comprensión literal requiere fijarse en las **expresiones temporales, condicionales y restrictivas**, que suelen ser las que EPSO usa para introducir errores.

- **Análisis lógico:** reconocer las relaciones entre las ideas (causa, consecuencia, comparación, oposición).

- *Texto:* “Aunque la inflación se moderó en 2024, los precios de la vivienda continuaron aumentando.”

Conclusión: “La moderación de la inflación redujo el precio de la vivienda.” → **Falsa.**

→ El conector *aunque* indica contraste, no causa.

- *Texto:* “Si el Parlamento aprueba la propuesta, las nuevas normas entrarán en vigor el próximo año.”

Conclusión: “Las normas se aplicarán aunque el Parlamento no las apruebe.” → **Falsa.**

Conclusión: “Las normas solo se aplicarán si el Parlamento las aprueba.” → **Verdadera.**

- *Texto:* “Las ventas aumentaron en todos los países excepto en Italia.”
Conclusión: “En Italia las ventas no aumentaron.” → **Verdadera.**
→ El conector *excepto* cambia por completo el sentido de la frase.
- *Texto:* “La Comisión presentó un informe, pero el Consejo todavía no lo ha debatido.”
Conclusión: “El Consejo ya debatió el informe.” → **Falsa.**
→ El conector *pero* indica oposición o secuencia no completada.

Los conectores (*aunque, sin embargo, solo si, excepto, a pesar de, por tanto*) son los ejes sobre los que se construyen muchas preguntas EPSO.

- **Capacidad inferencial:** Evalúa si el candidato puede deducir correctamente una información implícita, sin confundirla con una suposición. La inferencia correcta es aquella que se sigue necesariamente de lo que el texto dice.

En este tipo de razonamiento, los errores suelen venir de **leer con exceso de seguridad:** el candidato cree deducir algo que el texto no garantiza.

- *Texto:* “La mayoría de los alumnos aprobó el examen final.”
Conclusión: “Algunos alumnos no aprobaron.” → **Verdadera.**
→ Si la mayoría aprobó, necesariamente una minoría no lo hizo.
- *Texto:* “Ninguno de los informes revisados incluye datos sobre el desempleo juvenil.”
Conclusión: “Los informes carecen de información sobre desempleo juvenil.” → **Verdadera.**
→ Inferencia directa: “ninguno incluye” implica “carecen de”.

- *Texto:* “Algunos Estados miembros aplican incentivos fiscales para fomentar la innovación.”
Conclusión: “Todos los Estados miembros aplican incentivos fiscales.” → **Falsa.**
→ *Algunos* no equivale a *todos*.
- *Texto:* “El número de vuelos cancelados ha aumentado respecto al año pasado.”
Conclusión: “Este año se han cancelado más vuelos que el año pasado.” → **Verdadera.**
→ Inferencia directa de la comparación temporal.

- **Juicio crítico:** distinguir entre afirmaciones verdaderas, falsas o no determinadas, aplicando criterios lógicos y no emocionales. El juicio crítico se manifiesta en la prudencia: el buen candidato **no afirma lo que el texto no respalda.**

Cada pregunta pone a prueba una o varias de estas dimensiones. La clave está en leer despacio pero con propósito, detectando conectores, expresiones de cantidad, temporalidad o causalidad que modifican el sentido de la frase.

1.5. Trampas lingüísticas y errores habituales

Los redactores de los preguntas formulan las afirmaciones de modo que inviten al error. Las trampas más comunes se basan en alterar sutilmente

el alcance o el tono del texto original. Algunas de las más frecuentes son:

- **Generalizaciones indebidas:** pasar de “la mayoría” a “todos”, o de “algunos casos” a “siempre”.
- **Matices temporales engañosos:** cambiar “a partir de 2019” por “desde 2019” o “en 2019”.
- **Confusión entre causa y coincidencia:** suponer que dos hechos relacionados en el tiempo son causalmente dependientes.
- **Cambio de sujeto:** aplicar a “la Comisión” lo que el texto atribuye a “los Estados miembros”.
- **Doble negación o expresiones ambiguas:** “no es improbable” no equivale a “es seguro”.

Reconocer estos mecanismos es fundamental para anticipar el error. Con la práctica, el candidato aprende a leer con una mentalidad de auditor: buscando coherencias internas y sospechando de cualquier palabra que amplíe o limite lo que el texto dice.

1.6. Estrategias de lectura y razonamiento

El método de lectura influye directamente en el rendimiento. No existe una única forma correcta, pero sí combinaciones que aumentan la eficacia:

- **Lectura panorámica inicial:** un vistazo rápido al texto para captar su tono y tema general.
- **Lectura focalizada:** identificar en la afirmación las palabras clave (sujetos, tiempos verbales, conceptos) y buscarlas en el texto.
- **Verificación inversa:** contrastar la afirmación con el texto y preguntarse si el texto la respalda, la contradice o simplemente no la menciona.

En la práctica, los candidatos con mejores resultados no son los que leen más rápido, sino los que saben dónde mirar. No se trata de memorizar el texto, sino de volver a él con precisión quirúrgica.

1.7. Dimensión psicológica y gestión del tiempo

El examen introduce un componente de presión que busca medir la resistencia cognitiva. Cada pregunta tiene un tiempo medio muy limitado –alrededor de dos minutos–, lo que obliga a decidir con rapidez sin perder rigor. Este entorno favorece errores de atención: leer en diagonal, precipitar conclusiones o confundir términos próximos.

El entrenamiento debe orientarse a **mantener la concentración y la precisión bajo cronómetro**. Aunque no exista penalización por respuesta incorrecta, no debe confundirse rapidez con precipitación. Lo recomendable es responder todas las preguntas, pero con método: avanzar con fluidez, dejar para el final aquellas en las que surjan dudas, y revisarlas si el tiempo lo permite. Esta estrategia asegura un equilibrio

entre agilidad y control, evitando que una pregunta difícil bloquee el ritmo general del examen.

El autocontrol, la gestión del tiempo y la atención sostenida son, en última instancia, parte de la competencia evaluada.

1. Estrategia de resolución

2.1. Objetivo de la estrategia

El propósito real de esta estrategia es cambiar la forma en que decides. Queremos que, ante cada pasaje, seas capaz de tomar una decisión fiable en poco tiempo, sin quedarte atrapado en intuiciones o “sensaciones” difíciles de defender. La idea central es pasar de “me suena” a “lo puedo demostrar en el texto”.

En la práctica, esto significa **estandarizar tu proceso mental**. Cada pregunta se resuelve con el mismo guion: qué te piden, dónde está la evidencia y cómo confirmar que la opción no añade, no exagera ni cambia el sentido. Cuando esto se convierte en hábito, ocurre algo valioso: tu precisión deja de depender del tema (te da igual que el texto hable de energía o de cultura) y empieza a depender de un método que controlas.

La estrategia también busca **reducir la ambigüedad de la elección**. Muchas respuestas se caen solas si te obligas a comprobar cuatro anclajes: sujeto (¿quién hace qué?), alcance (¿algunos, mayoría, todos?), tiempo (¿cuándo sucede?) y fuerza (¿podría, probablemente, seguro?).

Con esos cuatro filtros, desaparecen la mayoría de “opciones que suenan bien” pero no están respaldadas.

Hay un beneficio colateral importante: el **ritmo**. Decides más rápido porque tu mirada sabe a dónde ir y qué descartar sin remordimientos. No estás “acertando por inspiración”, estás verificando con criterios. Eso, bajo cronómetro, es oro.

2.2. La ruta de 3 pasos

La finalidad de esta ruta es estabilizar el proceso de decisión para que cada pregunta se resuelva del mismo modo y con el menor desgaste posible. El esquema es siempre: **(1) qué me piden → (2) dónde está en el texto → (3) cómo decido con garantías**. Convertir esta secuencia en hábito reduce dudas, evita vueltas innecesarias y protege frente a las trampas habituales de redacción.

Paso 1 – Qué me piden (clasificación por opciones)

Lo que realmente orienta son **las cuatro opciones**. Una lectura breve de cómo están redactadas permite **clasificar la tarea** y, en consecuencia, decidir dónde mirar en el pasaje y qué ignorar.

- **Dato literal.** Las opciones cambian solo un dato (mes, lugar, nombre, hito como publicación/firma/entrada en vigor).

Tras clasificar así, busca **marcas textuales** típicas: fechas, topónimos, nombres propios y expresiones temporales claras.

- **Relación entre ideas.** Cada opción propone un vínculo distinto (causa, contraste, condición, comparación). La verificación se hace sobre los **conectores** y los verbos que indiquen relación (porque, debido a, aunque, sin embargo, si, siempre que, mientras que).
- **Idea central o propósito.** Las opciones funcionan como resúmenes globales que combinan varias frases del pasaje. Conviene fijarse en **inicio y cierre** (enmarcan la tesis) y en la **frase bisagra** que introduce el matiz (“pero”, “sin embargo”, “no obstante”).
- **Tono o valoración.** Las opciones nombran la actitud del autor (positivo con cautela, crítico, neutral...). La comprobación se apoya en adjetivos y **modalizadores** (“moderadas”, “sustanciales”, “parcialmente”, “provisionalmente”) y en la **proporción** entre elogio y reserva.

Si las opciones mezclan elementos, decide por **predominio** (qué patrón comparten tres de cuatro) y trabaja con ese. Esta clasificación no resuelve por sí sola, pero **reduce el campo de búsqueda** y anticipa las trampas típicas (causalidad inventada, ampliación del alcance, endurecimiento del grado de certeza, etc.).

Paso 2 – Dónde está (localización útil en el pasaje)

Con la tarea clasificada, vuelve al texto y **acota**. No se trata de releerlo entero, sino de localizar **las frases que sostienen la decisión**. Funciona bien la “ventana corta”: la oración clave y, como máximo, la anterior o la siguiente para no perder el matiz.

Para no dispersarte, céntrate en estas **marcas textuales**:

- **Sujeto.** ¿Quién hace qué? Evita atribuciones incorrectas (p. ej., Comisión vs. Estados miembros).
- **Cantidad.** Algunos, varios, mayoría, casi todos, todos, ninguno; no son intercambiables.
- **Tiempo.** Desde, a partir de, durante, hasta, en 2023, cuando..., tras... (distinguen presente, futuro y condición temporal).
- **Modalidad.** Puede, podría, se prevé, probablemente, provisional, concluyente, seguro (indican grado de certeza).
- **Conectores.** Aunque, sin embargo, no obstante, excepto, si, siempre que, porque, por tanto (reorientan la relación entre ideas).
- **Estructura.** Tesis + matiz + cierre: el arranque y el final enmarcan la idea; la frase de giro introduce reservas o condiciones.

Mención breve: ten presentes los **marcadores que cambian el sentido** (cuantificadores, modalizadores, adversativos, condicionales, temporales y exceptivos). Su desarrollo completo aparecerá en **2.6**.

Dos cautelas que ahorran errores: no aislar una frase “conveniente” ignorando el **pero** de la siguiente; y comprobar a qué **sujeto** se refiere cada pronombre para no cambiar de agente sin darte cuenta.

Paso 3 – Decidir (descarte rápido → comparación pormenorizada → confirmación)

El orden es siempre el mismo:

1) Descarte rápido.

Elimina en segundos las opciones con **contradicción**, **información nueva**, **alcance alterado** (algunos/ mayoría → todos), **desfase temporal** o **cambio de modalidad** (podría → seguro). Este subpaso se desarrolla en detalle en **2.3. Eliminación sistemática**.

2) Comparación pormenorizada entre finalistas.

Con dos opciones sobre la mesa, contrasta **sujeto**, **alcance**, **tiempo** y **modalidad**. La válida es la que **dice lo mismo** que el texto (no tiene por qué sonar igual). Los criterios de correspondencia y equivalencia semántica se amplían en **2.4. Deducción y equivalencia**.

3) Confirmación.

Relee la **ventana corta** del pasaje (frase clave ± 1) para verificar conectores y matices antes de marcar. Si ninguna opción queda plenamente respaldada, recuerda el criterio de **“información insuficiente”** que desarrollamos en 2.5. Si la duda persiste y el tiempo apremia, elige la opción **más ajustada y prudente**: la que no universaliza ni endurece la certeza del texto.

Ejemplo 1 – Idea central + relación

Texto

A semejanza de otros segmentos de la electrónica de consumo, los fabricantes de videojuegos dependen enormemente de las compras compulsivas que se concentran entre mediados de noviembre y finales de diciembre. La temporada de regalos del año en curso se presenta especialmente relevante para los productores de consolas y accesorios. Aunque los precios de auriculares, sensores y mandos para explorar entornos de realidad virtual (RV) han bajado y resultan hoy más asequibles para una parte de los hogares, la adopción masiva no se ha materializado: el catálogo de contenidos ha quedado por debajo de lo esperado y muchos consumidores siguen percibiendo la instalación como engorrosa. Incluso una parte de los jugadores más entusiastas ha tardado en incorporarla a su rutina. En el sector se habla de “urgencia contenida”: la oportunidad navideña es evidente, pero la RV continúa sin convencer al gran público.

- ¿Cuál es VERDADERA?**
- A. La RV ha ofrecido un contenido excelente y solo los precios explican su impopularidad.
 - B. Los videojuegos actuales se basan principalmente en la RV.
 - C. La campaña prenavideña pesa de forma especialmente acusada

en el negocio del videojuego.
D. La bajada de precios ha convertido la RV en un éxito popular generalizado.

La opción verdadera es la C.

Por qué: El texto **explicita** la dependencia prenavideña del sector. A introduce una valoración (“contenido excelente”) que el pasaje desmiente; B absolutiza; D convierte “más asequible” en “éxito popular”.

Ejemplo 2 – Idea central + tono

Texto

Aunque la figura del cliente perfectamente racional está en retirada, buena parte del marketing sigue actuando como si bastara con proporcionar información para orientar las decisiones. Esa suposición resulta cada vez más débil. Hoy actúa otra fuerza, tan decisiva como la mano invisible del interés personal: la mano invisible del tiempo, alimentada por la escasez de atención. No se trata solo de agendas apretadas: la atención disponible se fragmenta, y con ella cambian las reglas de persuasión. Esa escasez se perfila como terreno fértil para innovaciones en producto y comunicación, pero solo para las empresas dispuestas a comprender cómo opera este límite en sus clientes y a rediseñar procesos a su alrededor.

¿Cuál es VERDADERA?

- A. La escasez de tiempo y de atención compite en influencia con la escasez de producción al orientar el comportamiento.
- B. El marketing actual ignora por completo lo que sabemos sobre el comportamiento del cliente.
- C. Se prevé que los consumidores dispondrán de menos tiempo en el futuro inmediato.

D. La mano invisible del interés personal ha dejado de tener impacto.

La opción correcta es la A.

Por qué. El pasaje **no** dice que el interés propio desaparezca ni que el marketing ignore “por completo”; tampoco hace predicciones temporales. Sí afirma la **relevancia** de la escasez de tiempo/atención como fuerza que guía decisiones.

Ejemplo 3 – Relación/definición aplicada

Texto

En filosofía, se llama “concepto denso” al que combina una porción de contenido descriptivo con una carga valorativa: “valentía”, “crueldad”, “bondad”. No son meras etiquetas morales: describen rasgos del mundo y, a la vez, enjuician. En cambio, conceptos como “agua” o “longitud” se consideran descriptivos tenues: informan sobre características del mundo sin implicar valoración alguna. De ahí que se suele hablar de los densos como una “posición intermedia” entre lo puramente descriptivo y lo puramente valorativo. Esta distinción permite decidir si una afirmación pretende describir, valorar o hacer ambas cosas.

¿Cuál es VERDADERA?

- A. “Bonito” es tenue porque no se deja definir con precisión.
- B. Cuando un concepto entraña juicio de valor, no puede clasificarse como “tenue”.
- C. Los conceptos sin juicio de valor pueden ser densos o tenues indistintamente.
- D. “Bondad” y “agua” comparten un grado similar de contenido descriptivo.

La opción correcta es la B.

Por qué. Densos = descripción + valoración; tenues = descripción sin valoración. B es la única que respeta la regla. A confunde indefinibilidad con la categoría; C y D contravienen la distinción.

Ejemplo 4 – Relación jurídica

Texto

Los cargos contra el Sr. Carruthers se basan en presuntas infracciones de la Ley estadounidense de Comunicaciones por Cable de 1961, que prohíbe aceptar apuestas deportivas por teléfono. En los últimos años, varios fallos han entendido que esa prohibición debe aplicarse también cuando las apuestas se realizan a través de internet. Para eludir la norma, algunos operadores han situado sus centros en países donde el juego es legal; sin embargo, los tribunales estadounidenses han dictado condenas cuando se aceptan apuestas de ciudadanos de EE. UU., con independencia de la ubicación del operador. El caso de Jay Cohen, condenado en 2000 pese a operar desde el extranjero, ilustra esta interpretación.

¿Cuál es VERDADERA?

- A. Desde 1961 está prohibido enviar pedidos por correo a empresas de apuestas.
- B. Operar desde el extranjero evita infringir la ley estadounidense.
- C. Muchas personas han sido condenadas a prisión por estas infracciones.
- D. Los tribunales sostienen que la prohibición telefónica se extiende a las apuestas realizadas por internet.

La opción correcta es la D.

Por qué. El texto **solo** afirma con claridad la **extensión** de la prohibición a internet y la **condena** en un caso emblemático; no habla de correo ni de “muchas” condenas ni acepta que la sede extranjera exima.

2.3. Eliminación sistemática

La eliminación no pretende adivinar, sino **excluir por norma** lo que el texto no respalda. Primero quitamos lo imposible; después comparamos lo plausible. Esa disciplina reduce la pregunta a dos finalistas manejables.

Se descarta apoyándose en **marcas textuales** (sujeto, alcance, tiempo, modalidad y conectores). Si una opción vulnera cualquiera de esas marcas, sale.

La “cascada” de descarte

1. Contradicción directa

Si la opción invierte el sentido del pasaje o niega lo que se afirma, se descarta sin más.

2. Información nueva

Si introduce una pieza de información que el texto no aporta (un elemento, una condición, un alcance), no vale. No se rellenan lagunas.

Texto: «Durante 2024, los municipios participantes redujeron los tiempos de tramitación en torno a un 15 %. No hay datos comparables para 2025.»

Opción descartada: “La reducción se debe al aumento de personal.”

3. Alcance alterado

Cambios de “algunos” a “todos”, de “la mayoría” a “todos”, o de “ciertos casos” a “siempre” son ampliaciones indebidas. Aquí pesan mucho los cuantificadores.

Texto: “La mayoría de capitales redujo el tráfico.”

Opción descartada: “Todas las capitales redujeron el tráfico.” → Amplía el alcance.

4. Desfase temporal

Trasladar un hecho a otro momento (“en 2023” → “en 2024”), convertir “a partir de X” en “desde siempre”, o extender un resultado futuro sin base (“se seguirá...”) invalida la opción.

Texto: «El comité reconoce avances parciales en la implantación del sistema. No obstante, advierte de que la falta de indicadores comparables impide evaluar su eficacia global este año.»

Opción descartada: La eficacia quedará demostrada el próximo año.

5. Cambio de modalidad (grado de certeza)

Pasar de “podría/probablemente” a “seguro/inevitable”, o introducir adjetivos que el texto no emite (“excesivo”, “magnífico”), eleva la fuerza sin soporte.

Texto: “El informe apunta que, si el Parlamento aprueba el paquete, las nuevas normas entrarían en vigor a mediados de 2027. Varios expertos consideran probable un retraso debido a los recursos limitados de las agencias ejecutoras.”

Opción descartada: La aprobación parlamentaria garantiza aplicación inmediata.

6. Causalidad inventada

Tratar como causa lo que solo es coincidencia o secuencia temporal.

Texto: “Desde que se implantó el sistema, los tiempos bajaron.”

Opción descartada: “El sistema causó la bajada de tiempos.” → La causa no está establecida.

7. Cambio de sujeto o de marco

Atribuir al agente equivocado o trasladar un juicio a quien no lo emite.

Texto: “Los Estados miembros deberán presentar planes.”

Opción descartada: “La Comisión deberá presentar planes.” → Cambia el sujeto.

Regla de oro: si dudas entre dos y una amplía el alcance o endurece la certeza frente al texto, suele ser la falsa.

Qué señales activan cada descarte

- **Sujeto** (quién hace qué),
- **Cantidad** (algunos, mayoría, todos),
- **Tiempo** (desde, a partir de, durante, hasta...),
- **Modalidad** (puede, podría, probable, seguro),
- **Conectores** (aunque, sin embargo, excepto, si, porque, por tanto).

Cualquier opción que choque con estas marcas se elimina sin contemplaciones.

Señales, trampas y rutina de la eliminación

Para eliminar con criterio basta con mirar el pasaje como lo haría un auditor: identificar las **marcas textuales** que sostienen el sentido (quién actúa, cuánto abarca, cuándo sucede, con qué grado de certeza y cómo se relacionan las ideas) y comprobar si cada opción las respeta. Cuando una opción **choca** con alguna de estas marcas, se descarta sin más rodeos.

- El sujeto debe coincidir (no es lo mismo Comisión que Estados miembros);

- el **alcance** no puede inflarse (algunos, mayoría, todos, ninguno no son intercambiables);
- el **tiempo** ha de mantenerse (desde, a partir de, durante, hasta... marcan presente, futuro y condición);
- la **modalidad** no se puede endurecer (podría, probable, seguro no dicen lo mismo);
- y los **conectores** reinterpretan el vínculo lógico (aunque, sin embargo, excepto, si, porque, por tanto).

Conviene evitar dos sesgos frecuentes. El primero es “salvar” una opción atractiva pese a que vulnera una marca: si el texto califica unos resultados de **provisionales**, la opción que los eleve a **definitivos** no se sostiene, por bien que suene. El segundo es el “cherry-picking”: quedarse con una frase conveniente e ignorar el giro inmediato. Si el pasaje dice “se lograron avances; **sin embargo**, hay disparidades”, la respuesta válida conserva **ambas** mitades; cualquier formulación que borre el “sin embargo” desfigura el mensaje. También ayuda separar **hitos** de **efectos jurídicos**: publicar un reglamento no equivale a que entre en vigor; firmar un acuerdo no implica que ya se aplique. Y no conviene **ascender** la probabilidad a certeza: donde el texto afirma “podría publicarse en otoño”, “se publicará en otoño” es un escalón de fuerza que no está autorizado.

Las trampas más rentables para el examinador suelen venir de ahí. Un pequeño cambio de cuantificador invalida la opción: si el texto habla de

la **mayoría** de capitales, “**todas** las capitales” es una ampliación indebida; incluso “algunos” puede quedarse corto respecto a “la mayoría”. Un desplazamiento temporal también la arruina: “será aplicable **a partir de 2026**” no permite concluir “**ya está** en vigor”. Tampoco es admisible inventar causas cuando el pasaje solo da una **secuencia**: “**desde** que se implantó el sistema, los tiempos bajaron” no autoriza “el sistema **causó** la bajada” si esa relación no se establece explícitamente o no se deduce necesariamente.

Una forma práctica de trabajar es la **prueba de literalidad**: leer la opción y preguntarse si puedes “subrayar” en el texto **cada** elemento que afirma. Cuando no puedes pintar todos los componentes, suele haber **dato nuevo** escondido (un adjetivo valorativo, una condición no mencionada, una generalización que el pasaje no respalda). Con esto en mente, la rutina se vuelve sencilla: primero localizas dos o tres términos bisagra del pasaje –un sujeto claro, un cuantificador y, si lo hay, un conector o una marca temporal–; a continuación pasas una **cascada rápida** por las opciones (¿contradicen? ¿añaden información? ¿amplían alcance? ¿mueven el tiempo? ¿endurecen la certeza? ¿inventan causalidad? ¿cambian de sujeto?). Lo normal es que, tras esta criba, queden dos candidatas plausibles. Entre ellas, realiza una **comparación pormenorizada** con las cuatro marcas de control (sujeto, alcance, tiempo y modalidad) y elige la que **dice lo mismo** que el texto sin añadir ni exagerar nada. Si la duda

persiste y el reloj aprieta, marca la más ajustada y prudente; en estos tests la correcta rara vez va más allá de lo escrito.

2.4. Deducción y equivalencia

En esta fase ya no importa tanto “entender” el pasaje como **comprobar** si una opción reproduce fielmente lo que dice o si se impone lógicamente a partir de ello. A la primera la llamaremos equivalencia; a la segunda, deducción. En ambas, el objetivo es el mismo: respetar las marcas del texto—quién actúa (sujeto), a cuántos afecta (alcance), cuándo sucede (tiempo), con qué grado de seguridad (modalidad) y bajo qué relación lógica (causa, contraste, condición, excepción, propósito). Si una opción desplaza cualquiera de estas coordenadas, deja de equivaler; si una conclusión exige suposiciones externas o ignora la modalidad, deja de ser una deducción válida.

Piensa la **equivalencia** como una traducción responsable. Puedes cambiar la forma —pasar de activa a pasiva, nominalizar un verbo, condensar dos frases en una—, pero no puedes tocar el esqueleto semántico. El sujeto debe seguir siendo el mismo agente (no es lo mismo Comisión que Estados miembros); el alcance no puede ensancharse ni encogerse (algunos, mayoría, casi todos, todos, ninguno no son intercambiables); el tiempo debe mantenerse (a partir de 2027 no es ya en 2027 si “ya” sugiere aplicación inmediata); la modalidad no puede ascender de

“probable” a “seguro” ni de “podría” a “necesariamente”; y la relación lógica no puede desaparecer (un aunque, un salvo, un solo si deben sobrevivir como matiz real, no como adorno). Una forma práctica de verificarlo sin perder tiempo es hacer una “foto” mental del núcleo del pasaje en una línea –sujeto + acción + alcance + tiempo + modalidad + relación– y superponer la opción candidata sobre esa foto: si aparece un desajuste en cualquiera de las piezas, no es equivalente. La segunda comprobación útil es la de proporción: si el texto equilibra elogio y cautela, una opción que conserve solo el elogio (o solo la cautela) rompe el balance y, por tanto, el sentido.

Texto:

El informe preliminar aprecia mejoras moderadas en la mayoría de los proyectos, pero mantiene en suspenso las conclusiones. Si el Consejo adopta el reglamento antes de abril de 2026, las nuevas normas se aplicarán desde el 1 de enero de 2027.

Opción equivalente:

Mejoras moderadas con conclusión en suspenso. Aplicación desde 1/1/2027 si hay aprobación del Consejo antes de abril de 2026.

La forma cambia, el almacén semántico se mantiene: mismo agente implícito, misma fuerza (“moderadas”), mismo tiempo, misma intención.

La **deducción** no es repetir, es **cerrar** lo que el texto ya deja encaminado.

Aquí el juego lo marcan los patrones lógicos: de “la mayoría” se sigue

que no todos; de “ninguno” se sigue ausencia total; de “solo si el Parlamento aprueba” se sigue que, si no aprueba, no entra en vigor. En cambio, la modalidad actúa como freno: de “es probable” no se concluye “es seguro”; de “podría” no se concluye “necesariamente”. También hay límites materiales que no se cruzan: una secuencia temporal no se transforma sola en causalidad (desde que X ocurrió, pasó Y no autoriza X causó Y); un resultado en 2024 no anticipa por sí mismo lo que pasará en 2025; lo observado en un piloto acotado no vale para el conjunto si el texto no lo extiende. En otras palabras, deducir es avanzar **dentro** del perímetro del pasaje; extrapolar es saltar la valla.

En la práctica, el conflicto suele aparecer cuando quedan dos opciones que “suenan” razonables. El remedio es siempre el mismo y no conviene negociarlo: relea la ventana corta (la frase clave y, como mucho, una antes o una después) y pasa, una a una, las cuatro marcas de control: sujeto, alcance, tiempo y modalidad. Si una sola no encaja, esa opción cae. Si ambas las conservan, mira la relación lógica: ¿la opción mantiene el aunque, el no obstante, el salvo, el solo si que el texto utiliza de bisagra? ¿o lo ha convertido en una afirmación lisa y llana? Cuando una alternativa borra ese puente lógico, suele traicionar el sentido. Y si, pese a todo, ninguna queda plenamente respaldada, la decisión honesta es admitir que no puede afirmarse: ese escenario pertenece al apartado de “Información insuficiente”.

Hay zonas grises que conviene domesticar porque cuestan puntos. Los **cuantificadores** son la primera: mayoría no equivale a todos, algunos no es la mayoría, casi todos no es todos. Las **marcas temporales**, la segunda: a partir de inaugura una línea de tiempo que se prolonga; durante acota a un tramo; hasta clausura un periodo; en + año puede sugerir un punto sin continuidad. La **modalidad**, la tercera: posible, probable, seguro no son escalones intercambiables; provisional, preliminar, sujeto a revisión impiden cerrar con firmeza. Y la **conectividad**, la cuarta: aunque y sin embargo imponen matices que deben reflejarse; si, siempre que y solo si convierten en condicional lo que parecía general; excepto y salvo obligan a no olvidar la excepción al aplicar el alcance. Estos marcadores no son adornos: son piezas de decisión.

Para rematar, un procedimiento breve y único para el **desempate**. Primero, reescribe el núcleo del pasaje en una línea (sin adornos). Después, superpón cada finalista y busca desajustes: un quién cambiado, un todos donde había mayoría, un ya donde había a partir de..., un seguro donde había probable, una causa donde solo había secuencia, un aunque que desaparece. Si detectas cualquiera de estos desplazamientos, has terminado: no hay equivalencia ni deducción válida. Si ambas opciones sobreviven a ese filtro, elige la más prudente: en razonamiento verbal la respuesta correcta rara vez va más allá del texto. Esa prudencia no es timidez; es un criterio técnico para no regalarle al apartado en cuestión una seguridad o un alcance que el texto no ha concedido.

En resumen, equivalencia es **decir lo mismo** preservando sujeto, alcance, tiempo, modalidad y relación; deducción es **aceptar lo que se impone** sin añadir nada y sin forzar la modalidad. Cuando interiorizas estas dos operaciones y las ejecutas siempre con la misma secuencia –foto del núcleo, cotejo de marcas, verificación de la ventana corta–, la fase deja de ser una intuición “que suena bien” y se convierte en un control técnico que puedes repetir con fiabilidad, incluso con el cronómetro en contra.

Ejemplo 1

La campaña navideña del sector de videojuegos llega sin el empuje compulsivo de otros años. Los kits básicos de realidad virtual (RV) han bajado de precio y resultan accesibles, pero para una experiencia completa sigue haciendo falta equipo adicional que muchos consideran aparatoso y caro. La adopción entre el público general avanza despacio y el catálogo de contenidos ha sido irregular, de modo que el negocio principal continúa en los títulos tradicionales.

¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDADERA?

- A) Hoy los videojuegos se basan principalmente en la RV.
- B) La demanda de RV es masiva porque el contenido ha superado expectativas.
- C) Aunque el precio de entrada ha bajado, la RV sigue siendo poco atractiva para muchos por el equipo adicional y la adopción es lenta.
- D) La campaña navideña es más impulsiva que en años anteriores.

Solución: C

A (falsa): el texto afirma justo lo contrario: “el negocio principal continúa en títulos tradicionales”.

B (falsa): el contenido es “irregular”, no superior a expectativas; no hay “demanda masiva”.

C (verdadera): equivalencia fiel: precios de entrada más bajos + equipo adicional aparatoso/caro → adopción lenta.

D (falsa): se dice que llega “sin el empuje compulsivo de otros años”, no más impulsiva.

Ejemplo 2

Aunque la idea del cliente plenamente racional ha perdido terreno, mucho marketing sigue actuando como si las personas decidieran solo por cálculo frío. Gana fuerza otra premisa: la escasez de atención guía las decisiones al menos tanto como el interés personal. Esta vía ofrece un campo fértil para innovar, pero solo para las empresas que la estudian con rigor y aceptan sus límites.

¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDADERA?

A) La escasez de atención es más poderosa que la escasez de producción en todos los casos.

B) Se prevé que los consumidores tendrán menos tiempo en el futuro.

C) La atención limitada puede orientar decisiones y será útil a las empresas que la analicen seriamente.

D) El texto sostiene que el cliente decide siempre de forma plenamente racional.

Solución: C

A (falsa): el pasaje no compara con “escasez de producción” ni habla de “en todos los casos”.

B (falsa): no hay predicción de futuro; se describen condiciones actuales y un enfoque de trabajo.

C (verdadera): equivalencia del núcleo: la escasez de atención guía decisiones y solo es útil si se estudia con rigor.

D (falsa): dice lo contrario: esa idea ha perdido terreno y, además, critica que se siga asumiendo.

Ejemplo 3

En filosofía, un “concepto denso” combina rasgos descriptivos con una postura valorativa (p. ej., “valentía” o “crueldad”); su definición incorpora un juicio. Los conceptos “tenues”, como “agua” o “longitud”, se consideran puramente descriptivos porque nombran propiedades del mundo sin evaluarlas. Por eso, cuando se separa describir de valorar, lo denso y lo tenue ocupan posiciones distintas.

¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDADERA?

A) “Bonito” es valorativo tenue porque no se puede definir.

B) Si un concepto entraña un juicio de valor, no puede clasificarse como “tenue”.

C) Los conceptos que no incluyen juicios de valor pueden ser densos o tenues.

D) “Bondad” y “agua” no comparten rasgos descriptivos.

Solución: B

A (falsa): “tenue” significa descriptivo sin valoración; “bonito” es valorativo, no tenue.

B (verdadera): deducción directa de la definición: si hay juicio de valor → no es tenue.

C (falsa): si no hay juicio de valor, el concepto es tenue; no puede ser denso.

D (falsa): lo denso también describe algo (además de valorar); no es correcto decir que no comparten rasgos descriptivos.

Ejemplo 4

El atletismo griego se entendía como esfuerzo individual por superar al rival y no como competición por equipos. Entre las pruebas habituales estaban las carreras, el salto de longitud, el lanzamiento de disco y de jabalina, la lucha libre y el pancracio. El pentatlón, muy valorado, reunía varias de esas destrezas en un único certamen. Los atletas se entrenaban en gimnasios o palestras y, con frecuencia, con ayuda de antiguos vencedores. La victoria otorgaba prestigio al deportista, a su familia y a su ciudad.

¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDADERA?

- A) El atletismo griego se basaba en deportes colectivos.
- B) El pentatlón reunía varias disciplinas en una misma competición.
- C) El pentatlón exigía boxeo y carreras de caballos.
- D) La victoria carecía de reconocimiento social.

Solución: B

A (falsa): el texto precisa “esfuerzo individual... no competición por equipos”.

B (verdadera): equivalencia literal del pasaje sobre el pentatlón.

C (falsa): el texto no incluye boxeo ni carreras de caballos en el pentatlón.

D (falsa): se afirma lo contrario: la victoria daba prestigio a atleta, familia y ciudad.

Ejemplo 5

Los cargos contra el Sr. Carruthers se apoyan en presuntas infracciones de la Ley estadounidense de Comunicaciones por Cable de 1961, que prohíbe las apuestas deportivas por teléfono y que, según la interpretación jurisprudencial más reciente, también se aplica a las realizadas por internet. No es el primer caso: en 2000, Jay Cohen, ciudadano estadounidense, fue condenado por aceptar apuestas de ciudadanos de EE. UU., pese a operar desde el extranjero. El debate continúa, pero la línea dominante mantiene esa extensión a medios digitales.

¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDADERA?

- A) La ley solo prohíbe apuestas por teléfono y excluye internet.
- B) Jay Cohen evitó la infracción al ubicar su centro de operaciones fuera de EE. UU.
- C) Los tribunales han extendido a internet la prohibición que originalmente afectaba a las apuestas telefónicas.
- D) Nadie ha sido condenado por esta norma.

Solución: C

A (falsa): el pasaje indica claramente la extensión jurisprudencial a internet.

B (falsa): el ejemplo citado es de condena, no de exoneración por operar desde fuera.

C (verdadera): equivalencia del núcleo: interpretación judicial que aplica la prohibición también a internet.

D (falsa): el caso de Jay Cohen contradice la afirmación.

2.5. Información insuficiente

Aquí el problema no es que una opción sea **contraria** al pasaje, sino que **no está avalada** por él. Es decir: podría ser cierta en el mundo real, pero **según el texto** no puede afirmarse. Reconocer esta categoría exige contener la tentación de “rellenar huecos” con intuiciones plausibles.

La frontera con lo **falso** es sencilla si se mira con método. Es falsa cuando el pasaje dice A y la opción dice no-A. Es *información insuficiente* cuando el pasaje **no dice ni A ni no-A**, y la opción se sostiene **solo** añadiendo algo que el texto no da: una causa, un “todos” donde había “mayoría”, un “seguro” donde había “probable”, un “ya” donde había “a partir de...”. En otras palabras, si para marcar la opción tienes que **subir la fuerza, ampliar el alcance, mover el tiempo o cambiar el sujeto**, te falta base.

Lo operativo es volver siempre a las **marcas del texto**: quién hace qué (sujeto), a cuántos afecta (alcance), cuándo (tiempo), con qué grado (modalidad) y bajo qué relación (causa, contraste, condición, excepción). Intenta, sin forzar, “señalar con el dedo” cada pieza de la opción dentro del pasaje. Si alguna solo encaja **suponiendo** algo, no hay respaldo suficiente.

Hay cuatro focos donde la insuficiencia aparece una y otra vez:

- **Modalidad que asciende.** De podría / es probable no se pasa a seguro / necesariamente.

Texto: «Se considera **probable** un retraso». *Opción:* «**Habr**á retraso». → Insuficiente (no contradice, pero **eleva** la certeza).

- **Secuencia tratada como causa.** “Desde que se implantó X, mejoró Y” no autoriza “X **causó** Y” si el pasaje no lo establece.

Texto: «Desde 2023 han bajado las quejas». *Opción:* «La nueva plataforma **provocó** la bajada». → Insuficiente (falta vínculo causal).

- **Alcance inflado o desplazado.** *Algunos / mayoría / varias* no permiten concluir *todos*; un resultado en un piloto no vale para todo el sistema.

Texto: «La **mayoría** de capitales redujo el tráfico». *Opción:* «**Todas** lo redujeron». → Insuficiente si el pasaje no excluye ni confirma el resto (y será falsa si además indica que “algunas no”).

- **Tiempo extrapolado.** Un dato acotado no se prolonga por inercia.

Texto: «Aumentó en **2024**». *Opción:* «**Seguirá** aumentando en 2025». → Insuficiente (no hay previsión respaldada).

También cuenta el **silencio del texto**. Que un informe “no incluya datos sobre X” no equivale a “X no existe” ni a “X no es un problema”; solo significa que **ese** informe no lo trata. Las opciones que convierten ese silencio en una negación firme se caen por insuficiencia.

Un matiz importante: a veces aparece literalmente una opción del tipo “**el texto no permite concluir...**”. Es correcta **solo** cuando ninguna de las

demás se sostiene sin añadir nada y esa formulación refleja con fidelidad el límite del pasaje (no contradice, no exagera, no recorta). Si alguna otra opción **equivale** o se **deduce** limpiamente, entonces la de “no puede concluirse” no procede.

Para evitar tropiezos, acostúmbrate a dos comprobaciones rápidas mientras decides: primero, localiza la **ventana corta** (frase clave y, como mucho, la anterior o la siguiente) y verifica ahí sujeto, alcance, tiempo y modalidad de la opción; segundo, revisa si la opción **borra** un matiz adversativo o condicional del pasaje (un *aunque*, un *salvo*, un *solo si*). Cuando ese matiz desaparece, casi siempre estás ante una afirmación que el texto **no respalda**.

En resumen: EPSO premia que te ciñas al texto, incluso cuando la realidad te susurre que “tiene pinta de...”. Si no puedes señalar en el pasaje **todas** las piezas que afirma la opción –sin subir el tono, sin ampliar el alcance, sin mover el reloj y sin inventar relaciones–, no se puede marcar como verdadera.

Ejemplo

La evaluación intermedia del programa constata mejoras moderadas en algo más de la mitad de los proyectos piloto. No obstante, la heterogeneidad metodológica limita la comparabilidad y el equipo recomienda mantener la evaluación durante 2025 y ampliar la muestra desde el tercer trimestre. Hasta nuevo aviso, no procede extraer conclusiones firmes. Si el Parlamento aprueba

la propuesta antes de julio de 2026, las nuevas reglas se aplicarían a partir del 1 de enero de 2027; en caso contrario, seguirá vigente el marco actual.

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Las mejoras son sustanciales en todos los proyectos y el nuevo marco se aplicará en 2026 sin necesidad de aprobación.
- B) Hay avances modestos en más de la mitad, pero las conclusiones se mantienen en suspenso; la aplicación comenzaría el 1/1/2027 si hay aprobación previa.
- C) La heterogeneidad no afecta a la comparabilidad y el marco cambiará igualmente en 2027.
- D) La evaluación se cierra en 2025 porque ya hay evidencia concluyente.

Solución y explicación

B (correcta): paráfrasis equivalente que conserva alcance (“más de la mitad”), cautela (no conclusiones firmes) y condición temporal (aplicación 1/1/2027 si hay aprobación antes de julio de 2026).

A: infla alcance (“todos”) y adelanta tiempo (2026) sin condición.

C: niega el límite (“no afecta”) y borra la condición parlamentaria.

D: invierte el matiz: el texto no cierra evaluación ni habla de evidencia concluyente.

2.6. Marcadores que cambian el sentido

En muchas preguntas la diferencia entre una opción correcta y otra que “suena bien” se decide en una palabra breve. Estos marcadores funcionan

como mandos: regulan **cuánto** afirma el texto (cuantificadores), **con qué seguridad** lo hace (modalidad) y **hasta dónde** llega la afirmación (matizadores). Leerlos con precisión encaja este apartado con lo visto en eliminación (2.3) y en equivalencia/deducción (2.4): si la opción **infla**, **endurece** o **borra** alguno de estos mandos, deja de ser válida.

Cuantificadores: medir el alcance real

“Algunos”, “varios”, “la mayoría”, “casi todos”, “todos”, “ninguno” no son sinónimos con matiz; cambian la verdad de la frase. Aquí algo que sobre el papel parece obvio, pero en lo que falla muchísima gente:

- *La mayoría* significa más de la mitad y, por tanto, **no** todos.
- *Algunos* garantiza al menos uno; no autoriza a hablar de frecuencia alta.
- *Casi todos* admite excepciones.
- *Ninguno* es absoluto.

El error típico consiste en **escalar**: convertir *algunos* en *muchos*, *la mayoría* en *todos*, o *casi todos* en *todos*. En esos casos, la opción parece cercana al sentido, pero **mueve el alcance** y se cae. También aparece el problema inverso: **encoger** la cantidad (decir *algunos* donde el texto fijaba *la mayoría*), que desvirtúa el dato.

Ejemplo breve:

Texto: «La **mayoría** de capitales redujo el tráfico en 2024; **varias** mantuvieron niveles similares.»

–“Más de la mitad redujo el tráfico” respeta el alcance.

– “Todas redujeron” lo **amplía** y deja de encajar.

Cuando dudes entre dos opciones casi idénticas, mira primero el cuantificador: la correcta mantiene exactamente la cantidad que el pasaje compromete.

Modalidad: cuánta certeza, ni más ni menos

“Podría”, “posible”, “probable”, “previsible”, “seguro”, “confirmado” establecen grados. La tentación del redactor es invitarte a **subir la fuerza**: de *probable* a *seguro*, de *podría* a *necesariamente*, de *no se descarta* a *se confirma*. La opción válida **no asciende** la certeza del texto ni la rebaja si éste fue tajante.

Ejemplo breve.

Texto: «Los autores consideran **probable** un retraso.»

–“Es **posible** un retraso” conserva el grado.

– “Habrá retraso” **endurece** la modalidad y no se sostiene.

Atención a las negaciones atenuadas: “no es improbable”, “no se descarta” **no** equivalen a “es seguro”. Funcionan como prudencia, no como confirmación. En términos de deducción, la modalidad actúa como freno: si el pasaje no cierra el hecho, tú tampoco puedes cerrarlo.

Matizadores: acotar sin desfigurar

“Parcialmente”, “en parte”, “al menos”, “en ocasiones”, “aproximadamente”, “hasta cierto punto” estrechan el perímetro de lo dicho. Suprimirlos o sustituirlos por absolutos suele romper el sentido. Lo mismo ocurre al revés: añadir “exclusivamente”, “totalmente”, “siempre” cuando el texto no lo hace **endurece** la afirmación.

Ejemplo breve.

Texto: «Los resultados son **parcialmente** atribuibles a la campaña de otoño.»

- “La campaña de otoño contribuyó **en parte**” mantiene el matiz.
- “Los resultados se deben **exclusivamente** a la campaña” borra el límite y se pasa de fuerza.

Un matizador también puede **salvar** una opción que, sin él, sería demasiado fuerte. Si dos alternativas dicen casi lo mismo, pero una refleja el “parcialmente” o el “al menos” del pasaje y la otra lo omite, la primera suele ser la que respeta el texto.

Cómo usar estos marcadores para decidir

Localiza en el pasaje la frase clave.

Alinea *cuantificador*, *modalidad* y *matizador* de cada finalista con lo que acabas de leer.

Descarta en cuanto detectes un **salto** (algunos→todos), una **subida de certeza** (probable→seguro) o la **pérdida de un límite** (parcialmente→exclusivamente).

Si ambas opciones sobreviven, elige la que **conserva el mismo ajuste fino** que el texto: ni más cantidad, ni más seguridad, ni menos acotación.

Con práctica, estos tres mandos se vuelven reflejo. Te evitan universalizar lo que era parcial, afirmar con seguridad lo que era prudente y convertir matices en verdades tajantes. Y eso, en EPSO, suma puntos.

2.7. Tipos de enunciado

En EPSO el enunciado suele ser genérico (“¿Cuál de las afirmaciones es verdadera según el texto?”), pero las **opciones** se reparten siempre en tres familias funcionales. Entender qué “exige” cada familia te ahorra tiempo porque orienta tu verificación: no comparas todas por igual, sino que compruebas en cada una el criterio que la valida o la derriba.

Opción correcta (equivalencia o deducción necesaria).

Es válida cuando **dice lo mismo** que el pasaje con otras palabras (equivalencia) o cuando **se impone** de lo escrito sin añadir nada (deducción). Admite cambios de forma –pasar de activa a pasiva, condensar dos frases, nominalizar un verbo–, pero **nunca** puede desplazar las marcas del texto: sujeto, alcance, tiempo y modalidad deben quedar intactos; los vínculos lógicos (aunque, salvo, solo si, por tanto) deben sobrevivir. Si, al cotejar, detectas un “salto” de cantidad (mayoría → todos), de certeza (probable → seguro), de momento (a partir de... → ya) o de agente (Comisión ↔ Estados miembros), deja de equivaler o deducirse.

Opción incorrecta (contradicción).

Vulnera de manera directa algo que el texto afirma o presupone. La contradicción puede ser abierta (“sí” frente a “no”), pero también sutil: invertir un cuantificador, borrar un adversativo que modulaba el sentido, desplazar la fecha exacta, cambiar el sujeto de la acción o convertir una condición necesaria en un hecho general. Si el pasaje contiene un “sin embargo”, la opción que conserva solo la primera mitad desfigura el mensaje y cae por contradicción del conjunto.

Opción de información insuficiente (no demostrable).

No choca con el pasaje, pero **no puede sostenerse** solo con él. Suele “cerrar” lo que el texto deja prudente (probable → seguro), “universalizar” lo que era parcial (algunos/ mayoría → todos), “prolongar” en el tiempo sin base (2024 → seguirá en 2025) o “causalizar” una mera secuencia (desde que X... → X causó Y). Aquí no hay que demostrar que es falsa en el mundo real; basta con constatar que **el texto no la respalda**.

Para decidir con rapidez, piensa en tres preguntas que ya conoces de apartados anteriores: ¿quién hace qué?, ¿a cuántos afecta y cuándo?, ¿con qué fuerza lo afirma el pasaje? Si una opción **mueve** cualquiera de esos diales, o si te obliga a **suponer** algo que no está, no sirve como verdadera.

Ejemplo

Texto.

«Tras seis meses, la Comisión observa mejoras moderadas en más de la mitad de los proyectos; sin embargo, los resultados son provisionales por falta de datos comparables. Si el Parlamento aprueba el paquete antes de julio de 2026, las nuevas reglas se aplicarían a partir del 1 de enero de 2027.»

– «Las mejoras son **sustanciales** y las normas **entrarán en vigor en 2026** sin necesidad de aprobación.» → **Incorrecta**: infla el grado (“moderadas” → “sustanciales”) y elimina la condición;

además, adelanta la fecha.

– «Hay avances **modestos** en **más de la mitad**, pero los resultados siguen **provisionales**; la aplicación comenzaría **el 1/1/2027** si hay aprobación previa.» → **Correcta** (equivalencia): conserva alcance, modalidad, reserva y condición temporal.

– «El proyecto **ahorrará** costes en 2027 porque las mejoras lo demuestran.» → **Información insuficiente**: el pasaje no habla de costes ni establece causalidad.

Pistas de validación (compactas):

- **Correcta**: reproduce o se impone sin añadir. Señalas en el texto cada pieza de la opción (sujeto, alcance, tiempo, modalidad y vínculo lógico).
- **Incorrecta**: contradice una marca del pasaje o borra un matiz que cambia el sentido (adversativos, condiciones, excepciones).
- **Insuficiente**: te falta al menos un apoyo explícito; para sostenerla tendrías que subir certeza, ampliar alcance, mover el reloj o inventar relación.

Un último detalle práctico. Cuando dos alternativas parecen muy similares, la diferencia casi siempre está en estos **microajustes**: un “casi todos” que la otra convierte en “todos”, un “probable” que se vuelve “seguro”, un “a partir de” que pasa a “ya”, un “solo si” que desaparece. En caso

de empate, quédate con la que **no excede** al texto en cantidad, seguridad ni extensión. Esa suele ser la única que cumple con la definición de “verdadera según el pasaje”.

2.8. Tiempo y desempate

Este apartado te ayudará a reducir el tiempo en el que analizas la pregunta. Recuerda que la gran dificultad no es contestar la verdadera, sino hacerlo bajo cronómetro.

15-20 segundos: enunciado + frases clave.

Empieza siempre igual. Lee el enunciado y etiqueta la tarea (¿piden un dato, una relación, una idea/conclusión o un tono?). Con esa etiqueta, busca la **el apartado más relevante** del pasaje: la frase clave y, como mucho, la anterior o la siguiente. No intentes “aprenderte” el texto; solo fija 2-3 marcas que vas a comprobar después (sujeto, cuantificador, una fecha o condición, y la modalidad si aparece). Con eso ya sabes dónde mirar y qué ignorar.

40-60 segundos: eliminar → comparar → decidir.

Aplica la cascada de descarte: fuera contradicciones, datos nuevos, alcance inflado, salto de tiempo y subida de certeza. Con las dos plausibles, superpón cada una a la “foto” del pasaje (sujeto, alcance,

tiempo, modalidad y el vínculo lógico si lo hay: aunque, solo si, salvo...).

Si una alternativa respeta todas las marcas, marca y avanza. Si ninguna cuadra sin añadir nada, no fuerces una conclusión: en esa pregunta la opción correcta será de **información insuficiente** o la cerrarás mejor en la segunda pasada.

Si no cierras en ~60-75 s: aparca con candidata prudente.

No hay penalización por error, así que compensa **contestar todo** y **no encallarte**. Deja marcada la opción más fiel (misma modalidad, mismo alcance, mismo tiempo) y sigue. Volverás con cabeza fresca en el repaso final.

Desempate: opción más fiel y conservadora.

Cuando dos alternativas dicen “casi” lo mismo, decide por microajustes.

La correcta es la que **no**:

-sube la **modalidad** (probable → seguro),

-amplía o encoge el **alcance** (mayoría ↔ todos / algunos),

-mueve el **reloj** (a partir de... ↔ ya / durante ↔ seguirá...),

-y mantiene el conector que modula el sentido (aunque, solo si, salvo).

Si dudas, la que conserva exactamente esas marcas es la que debes marcar.

Ejemplo breve:

Pasaje: «Es probable un retraso; solo si se refuerzan equipos en el primer trimestre podrían cumplirse los hitos de 2025.»

Finalistas:

- «Habrá retraso y no se cumplirán los hitos de 2025.»
- «El retraso es verosímil, pero los hitos **podrían** cumplirse **si** se refuerzan equipos.»

La segunda respeta modalidad (“probable”/“podrían”) y condición (“solo si”).

La primera endurece y borra matiz. Decisión en 10-15 segundos.

Un recordatorio útil de ritmo

Piensa el bloque como dos pasadas. En la primera, resuelve lo que entra en menos de un minuto y deja sembradas candidatas prudentes en las dudosas. En la segunda, vuelve a esas marcadas y compáralas con la foto del pasaje. Esa organización protege tu resultado: no regalas tiempo caro y maximizas aciertos “baratos”.

El examen de verbal es una prueba de **ritmo**. Si una pregunta se atasca, respira, deja una opción prudente y pasa página: hacer sitio a las fáciles también es estrategia. Y recuerda la regla que rara vez falla: la respuesta correcta **no va más allá del texto**. Si te mantienes en ese marco y

respetas los segundos de cada fase, el cronómetro dejará de ser tu enemigo.

3. Trampas frecuentes y preparación

Este último bloque te ayudará a reconocer **cómo** te tienden la trampa y **cómo** desactivarla en segundos. No hablamos de “malicia” del examen, sino de *mecánica*: las opciones incorrectas rompen, casi siempre, las mismas **marcas del texto** (quién hace qué, a cuántos afecta, cuándo ocurre, con qué grado de seguridad y con qué matiz lógico: concesión, condición, excepción). Tu tarea es mirar el pasaje con la serenidad de un auditor, identificar esas marcas y comprobar si la opción las respeta. Cuando lo haces, la mayor parte de dilemas se reduce a detalles manejables: un cuantificador subido, un “probable” convertido en “seguro”, un “parcialmente” que desaparece, un “a partir de” reescrito como “ya”. Habrá cosas que te suenen del apartado anterior, pero es necesario recalcar y organizar los trucos para poder ganar estrategia y tiempo.

El bloque está organizado de lo concreto a lo operativo. Primero, el **lenguaje trampa** que fuerza el sentido (absolutos, modalizadores extremos y valoraciones que el autor no emite). Después, cómo se deforma el **alcance y la precisión**, qué **falsos equivalentes** aparecen, cómo funcionan las **distracciones** y cuáles son los **errores del candidato** que

más puntos cuestan. Cerramos con una **preparación eficaz** que puedas repetir cada semana: simulacros cortos, registro de fallos y práctica dirigida en pares trampa. Si mantienes a la vista las marcas del texto y repites esa rutina, el bloque de verbal deja de ser intuición y pasa a ser proceso.

3.1. Lenguaje trampa

Este es el apartado que te sonará. Existen algunos matices adicionales, ya te darás cuenta. Es necesario que este apartado se lleve bien porque es recurrente en las pruebas.

A) Absolutos sin base (alcance inflado)

Los universales –“siempre”, “nunca”, “todos”, “ninguno”– invalidan una opción cuando el pasaje se queda en “algunos”, “varios”, “la mayoría”, “casi todos”. La rotundidad suena bien; en esta prueba, la rotundidad **sin respaldo textual** se cae.

Ejemplo A1

Texto. «En la evaluación de 2024, la mayoría de municipios implantó el protocolo en su versión básica; varios lo limitaron a un piloto acotado y algunos pospusieron la decisión a la próxima legislatura. El balance es provisional y no extrapolable al conjunto.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Todos los municipios adoptaron plenamente el protocolo y el balance es definitivo.
- B) La adopción fue minoritaria y se puede extrapolar al conjunto.
- C) Más de la mitad implantó la versión básica; no se puede generalizar el resultado.
- D) Ningún municipio implantó el protocolo.

Solución: C. Mantiene **alcance** (“la mayoría” \Rightarrow $>50\%$) y la cautela (“no extrapolable”).

A infla a **todos** y convierte “provisional” en “definitivo”; B rebaja indebidamente (de mayoría a **minoritaria**) y además elimina la restricción; D contradice el pasaje.

Ejemplo A2

Texto. «En doce hospitales, nueve redujeron la estancia media; dos la mantuvieron; uno la aumentó por cambios en la casuística. El informe no incluye resultados de mortalidad ni satisfacción de pacientes.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Todos los hospitales mejoraron y además bajó la mortalidad.
- B) La mayoría redujo la estancia; no hay base para concluir nada sobre mortalidad o satisfacción.
- C) Pocos hospitales redujeron la estancia y la satisfacción empeoró.
- D) Ningún hospital redujo la estancia porque cambió la casuística.

Solución: B. Traduce **nueve de doce** como **mayoría** y respeta el **silencio** del texto sobre otras variables.

A y C introducen **datos nuevos**; D niega la reducción descrita en nueve centros.

Qué retener. Antes de comparar redacciones, fija el **cuantificador exacto** del pasaje. Si una opción lo **sube** (algunos→todos, mayoría→todos) o lo **baja** (mayoría→algunos), se descarta.

B) Modalizadores extremos (fuerza indebida)

“Posible”, “probable”, “previsible” no equivalen a “seguro”, “confirmado”, “inevitable”. El salto de modalidad es una de las trampas más rentables: la opción suena resuelta, pero **endurece** sin permiso.

Ejemplo B1

Texto. «Los modelos internos consideran probable un retraso por carga de trabajo; sin embargo, los hitos del tercer trimestre podrían cumplirse si se refuerzan equipos en junio. La dirección no ha confirmado una nueva fecha.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Habrá retraso y los hitos del tercer trimestre no se cumplirán en ningún caso.
- B) Es verosímil un retraso; el cumplimiento del tercer trimestre depende del refuerzo de equipos.
- C) No habrá retraso y los hitos están garantizados.
- D) Se confirmó una nueva fecha de implantación.

Solución: B. Mantiene **probable** ≠ **seguro** y respeta la **condición** (“si se refuerzan”).

A endurece (“habrá”) y borra la condicionalidad; C invierte el juicio y convierte “podrían” en garantía; D introduce una

confirmación inexistente.

Ejemplo B2

Texto. «El comité técnico no descarta revisar el umbral en otoño; recuerda que la evidencia es preliminar y que sería preciso un análisis adicional antes de proponer cambios.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Es seguro que el umbral se revisará en otoño.
- B) Se descarta cualquier revisión este año.
- C) Es posible una revisión, pero la evidencia actual no basta para proponerla sin más análisis.
- D) La evidencia es concluyente y exige modificar de inmediato el umbral.

Solución: C. Lee “no se descarta” como **posible** y conserva “preliminar / sería preciso”.

A y D **suben** la fuerza; B niega una posibilidad abierta.

Qué retener. Controla el **verbo modal** y sus equivalentes (“no se descarta”, “se prevé”, “confirmado”). En empate, gana la opción que **no sube ni baja** la certeza del pasaje.

C) Tono valorativo no presente (juicios añadidos)

Adjetivos como “excesivo”, “magnífico”, “deficiente” convierten una descripción en un veredicto. También ocurre cuando una frase con matiz adversativo se reescribe como triunfo o fracaso sin concesiones.

Ejemplo C1

Texto. «La ejecución ha sido irregular: se constatan avances en tramitación digital, mientras persisten retrasos en interoperabilidad. Se recomienda prolongar el piloto y estandarizar indicadores antes de una evaluación final.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) La ejecución fue un **fracaso** que obliga a cancelar el proyecto.
- B) La ejecución fue un **éxito rotundo** y los indicadores ya son estables.
- C) Hubo avances y retrasos; el informe pide continuar el piloto y homogeneizar indicadores.
- D) La interoperabilidad está resuelta y puede cerrarse la evaluación final.

Solución: C. Conserva el **equilibrio** (avance + retraso) y la **línea operativa**.

A y B imponen **juicios** que el texto no emite; D contradice el estado de la interoperabilidad y la recomendación.

Ejemplo C2

Texto. «La auditoría señala un ahorro modesto y heterogéneo entre unidades; advierte de limitaciones en la trazabilidad de costes. Propone mejorar el registro antes de ampliar el programa.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) El ahorro es significativo y uniforme; puede ampliarse el programa sin cambios.
- B) No hubo ahorro y conviene suspender el programa.
- C) El ahorro no es alto ni homogéneo; antes de ampliar, hay que mejorar el registro de costes.
- D) El ahorro es excesivo y genera ineficiencias.

Solución: C. Respeta **modesto / heterogéneo** y la **condición previa** (mejorar registro).

A sobrevalora y elimina la condición; B niega lo que sí hubo y cambia la recomendación; D añade juicio y efecto no mencionados.

Qué retener. Si el pasaje no **valora**, tú tampoco. Mantén los adversativos y condiciones tal como aparecen; traducir prudencia como veredicto es un error recurrente.

3.2. Alcance y precisión

En la prueba verbal, **alcance** significa a cuántos y a quiénes afecta lo que se afirma (por ejemplo: “algunos”, “la mayoría”, “todos”; Estados miembros, capitales, autoridades regionales...). Esto ya lo hemos tocado varias veces, desde distintas perspectivas. **Precisión** es delimitar con exactitud qué queda **dentro** y qué queda **fuera**: excepciones (“salvo...”, “excepto...”), condiciones (“solo si...”, “siempre que...”) y el marco temporal

(“en 2024”, “a partir de 2027”, “durante el primer trimestre”). La mayor parte de los fallos aparece cuando una opción **amplía o reduce** ese alcance sin respaldo, o cuando **descoloca** el tiempo, las condiciones o las excepciones.

¿Cómo evitarlo? Antes de mirar las opciones, identifica en la **frase clave** del pasaje tres elementos y tenlos presentes al decidir:

Cuantificador (algunos, mayoría, casi todos, todos...).

Condición o excepción (si..., solo si..., salvo..., excepto...).

Tiempo exacto (fecha o expresión temporal tal cual aparece).

Con estas tres “anclas”, descarta cualquier opción que **suba o baje** el cuantificador, **borre o añada** condiciones/excepciones, o **mueva** la referencia temporal. Entre las que sobrevivan, elige la que **respete exactamente** esos tres elementos.

Ejemplo breve 1

Texto. «Si el Parlamento aprueba el paquete antes de abril de 2026, las nuevas normas se aplicarán a partir del 1 de enero de 2027. Hasta entonces, seguirán vigentes los procedimientos actuales.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Las normas entran en vigor en 2026.
- B) Las normas se aplicarán desde el 1/1/2027 solo si hay aprobación parlamentaria antes de abril de 2026.
- C) Las normas ya se aplican y los procedimientos actuales

quedan derogados.

D) Las normas se aplicarán en 2027 aunque el Parlamento no las apruebe.

Solución: B. Clava **condición** y **fecha** (“solo si...”, “a partir del 1/1/2027”).

- A adelanta el reloj.
- C borra la condición y contradice el “hasta entonces”.
- D anula la condicionalidad.

Ejemplo breve 2

Texto. «El informe estudia regiones transfronterizas; excluye territorios de ultramar y microestados. Las recomendaciones no se dirigen a Estados miembros en su conjunto, sino a autoridades regionales.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Las recomendaciones son para todos los Estados miembros, incluidos los territorios de ultramar.
- B) Las recomendaciones se circunscriben a autoridades regionales en zonas transfronterizas y excluyen ultramar y microestados.
- C) El informe abarca microestados y Estados miembros sin distinción.
- D) Las recomendaciones se aplican a cualquier administración, nacional o regional.

Solución: B.

- Mantiene el **ámbito** (transfronterizas), las **exclusiones** y el **nivel** destinatario (regional).

– A y C rompen el conjunto; D amplía destino sin base.

Ejemplo breve 3

Texto. «El límite de residuos bajará un 10 % a partir de 2027 en casi todos los sectores; quedan excluidos los de emergencia sanitaria.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Todos los sectores verán un recorte del 10 % en 2027.
- B) En 2027 ya se habrá aplicado el recorte del 10 % en todos los sectores.
- C) Desde 2027 se aplicará un recorte del 10 % en casi todos los sectores, salvo los de emergencia sanitaria.
- D) El recorte será del 10 % antes de 2027 y afectará a todos por igual.

Solución: C.

- Conserva **“a partir de”** (inicio, no retroactividad), **“casi todos”** (no “todos”) y la **exclusión**.
- A y B universalizan; D adelanta y universaliza.

Cómo trabajarlo sin perder tiempo.

Cuando te pongas con la pregunta, no te enredes: localiza la **frase clave** del pasaje (y, si hace falta, la anterior o la siguiente) y anota mentalmente cuatro elementos muy concretos:

Quién actúa (sujeto).

Cuántos abarca (cuantificador: algunos, la mayoría, casi todos...).

Bajo qué condición o excepción (si..., salvo..., excepto...).

Cuándo ocurre (fecha, “a partir de...”, “durante...”, “hasta...”).

Con esos cuatro puntos, revisa cada opción haciéndote siempre las mismas preguntas:

¿Mantiene el **mismo sujeto**? ¿Respeto el **mismo alcance** (no convierte “la mayoría” en “todos”, ni “algunos” en “la mayoría”)? ¿Conserva **condiciones y excepciones** tal cual (no borra un “solo si”, un “salvo” o un “excepto”)? ¿Clava el **tiempo** (no adelanta ni retrasa, no cambia “a partir de” por “ya”)?

Si en cualquiera de esas preguntas la respuesta es **no**, esa opción se descarta sin más. Si te quedan dos plausibles, quédate con la que **reproduce exactamente** esos cuatro elementos, sin subir la certeza ni ampliar el alcance.

3.3. Distracciones en respuestas

Este tipo de error no suele venir de una contradicción flagrante, sino de **opciones que suenan razonables** porque encajan con la intuición o “parecen” un buen resumen. ¿Qué hacen exactamente? Tres cosas: **añaden** un dato que el texto no trae, **unen** ideas que el texto solo menciona en paralelo y **borran** un matiz que el autor había marcado (un “pero”, un “salvo”, un “solo si”). Si identificas estas maniobras, la mayoría de distractores cae sin esfuerzo.

Primero, los **datos añadidos**. El redactor cuela una causa, una cifra o una confirmación que *no aparece* en el pasaje (“se aprobó...”, “gracias a...”, “el aumento se debió a...”). Son atractivos porque completan el relato y lo hacen “cerrado”. La regla es sencilla: si la pieza **no está escrita**, no puede formar parte de la opción correcta, aunque sea verosímil en la vida real.

Segundo, la **mezcla de planos**. El texto cita dos asuntos cercanos (por ejemplo, un informe europeo y un estudio nacional, o lo que hace la Comisión y lo que decide el Consejo) y la opción **los fusiona** como si uno explicara al otro. También ocurre con los niveles: lo que dice un sindicato aparece reescrito como “el Ministerio decidió...”. Que dos ideas estén una junto a la otra no significa que el autor las haya vinculado.

Tercero, el **recorte de matices**. Palabras como “sin embargo”, “salvo”, “excepto”, “solo si”, “por ahora” no son decorativas: **condicionan** el sentido de la frase. Cuando una opción las elimina, o las traduce en una

afirmación lisa (“éxito rotundo”, “aprobado ya”, “todos”), está reescribiendo el texto. Si el autor marca un equilibrio (“hubo avances, pero persisten retrasos”), la respuesta válida **mantiene** ese equilibrio.

Una forma práctica de blindarte es convertir estas tres preguntas en tu rutina, siempre en este orden:

¿La opción **añade** algo (causa, cifra, compromiso, fecha) que el pasaje no da?

¿La opción **relaciona** áreas que el texto **solo menciona** sin decir que estén conectadas?

¿La opción **elimina o suaviza** un matiz que el autor sí dejó claro (concesión, condición, excepción, temporalidad)?

Si la respuesta es sí a cualquiera, esa opción se descarta.

Ejemplo 1

Texto. «La Comisión presentó en mayo una propuesta para armonizar requisitos de licenciamiento. El Consejo todavía no la ha debatido. Varios Estados miembros han iniciado pilotos con criterios similares; sin embargo, el informe reconoce falta de datos comparables para evaluar su impacto. Un estudio independiente del Ministerio de Trabajo registra un aumento del empleo en el sector, pero no lo atribuye a la propuesta.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

A) La propuesta **creó** empleo en el sector, según el Ministerio de Trabajo.

B) El Consejo **aprobó** la propuesta y los pilotos **demonstraron** su

eficacia.

C) Hay pilotos en algunos Estados miembros, pero **no** hay base para evaluar el **impacto** de la propuesta.

D) La falta de debate en el Consejo **impidió** que los Estados miembros hicieran pilotos.

Solución: C.

– C se limita a lo que el pasaje afirma: existen **pilotos** y **no** puede evaluarse el **impacto** por falta de datos.

– A añade una **causalidad** que el estudio **no** establece.

– B inventa dos hechos: **aprobación** y **demonstración** de eficacia.

– D mezcla planos: los pilotos existen **aunque** el Consejo no haya debatido.

Ejemplo 2

Texto. «La reforma curricular contempla evaluación continua y un catálogo ampliado de optativas. El Ministerio prepara un borrador para consulta pública en otoño. Sindicatos y asociaciones han expresado críticas sobre financiación; el documento prevé una evaluación externa en 2026 para medir efectos. El texto no especifica qué críticas se incorporarán.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

A) El Ministerio **aprobó** la reforma y **asumió** las demandas sindicales.

B) La reforma incluye evaluación continua y más optativas; el Ministerio **aún trabaja en un borrador** y habrá **evaluación externa en 2026**.

C) La reforma depende de la evaluación externa de 2026 y no habrá consulta pública.

D) Las críticas obligan a **incrementar** la financiación en 2026.

Solución: B.

- B conserva el **contenido**, el **estado** (borrador) y la **fecha**.
- A confunde *borrador* con **aprobación** y da por **aceptadas** las críticas.
- C suprime la **consulta pública** anunciada y coloca una dependencia que el texto no fija.
- D convierte una crítica en una **decisión** que no aparece.

Ejemplo 3

Texto. «Las nuevas normas se aplicarán a partir del 1 de enero de 2027 si el Parlamento aprueba el paquete antes de abril de 2026. Hasta entonces continúan los procedimientos actuales.»

¿Cuál es VERDADERA según el texto?

- A) Las normas entrarán en vigor en 2027 **con independencia** de lo que haga el Parlamento.
- B) Las normas ya se aplican y han sustituido los procedimientos actuales.
- C) Las normas se aplicarán desde 1/1/2027 **solo si** hay aprobación parlamentaria antes de abril de 2026.
- D) Las normas empezarán en 2026 si el Parlamento no aprueba el paquete.

Solución: C.

- C mantiene **condición** y **fecha**.
- A y D borran o invierten la condición; B adelanta

indebidamente.

3.4. Preparación eficaz

La preparación no consiste en “hacer muchas preguntas” sin más, sino en entrenar el mismo procedimiento que aplicarás en examen y medirlo con métricas simples que puedas mejorar de una sesión a otra. Tres ideas guían este apartado: entrenar bajo condiciones parecidas al examen, registrar con precisión qué te hace fallar, y corregir de forma quirúrgica los errores que se repiten.

Simulacros

- **Cómo ejecutar cada bloque.** Prepara 10 preguntas tipo EPSO. Trabaja con un ritmo objetivo de **~100 s por pregunta**. Las fáciles deberían caer en 70-90 s; con ese colchón podrás dedicar hasta 120-140 s a dos o tres ítems difíciles sin romper el conjunto.
- **Regla de continuidad.** Si a los ~90 s no tienes dos finalistas claras, **marca la opción más contenida** (la que no sube fuerza ni alcance) y pasa. Reserva **1-2 minutos al final** para revisar solo las marcadas con duda.
- **Qué registrar al terminar (en 60-90 s).** Aciertos (/10), tiempo medio aproximado y **motivo de cada error** (cuantificador inflado, modalidad

endurecida, condición omitida, tiempo desplazado, sujeto cambiado, dato nuevo). Señala también las “preguntas atasco” (>120 s) y por qué ocurrió.

Banco de marcadores (tu “glosario operativo”)

Crea y alimenta un inventario personal de palabras que **modifican el sentido**:

Cuantificadores: algunos, varios, mayoría, casi todos, todos, ninguno.

Modalidad: puede, podría, es probable, se prevé, seguro, necesariamente.

Matizadores/condiciones: a partir de, desde, durante, hasta, salvo, excepto, solo si, aunque, sin embargo.

Cuando falles, anota **qué marcador te hizo caer** y añade un mini-pareado recordatorio en tu banco (“mayoría \neq todos”; “probable \neq seguro”; “a partir de \neq ya”). Tras una semana, repasa solo las parejas que más te han hecho tropezar.

Practicar “pares trampa” y desempates

Un gran porcentaje de preguntas se decide entre **dos opciones muy parecidas**. Entrena ese momento: fabrica o recopila parejas de opciones casi gemelas y acostúmbrate a compararlas **solo** con cuatro preguntas-

lupa: ¿mismo sujeto?, ¿mismo alcance?, ¿mismo tiempo?, ¿misma modalidad?

Rutina de desempate (30-40'')

Lee de nuevo **las líneas clave** del texto; localiza expresiones de cantidad, tiempo y modalidad; **busca el desajuste** más pequeño en cada finalista (un “todos”, un “ya”, un “seguro”, un “desde” mal leído). Si hay un solo desajuste, esa opción cae. Si ambas resisten, elige la **más conservadora** respecto al texto (la que no sube fuerza ni alcance).

Ritmo y concentración sostenida

La atención se agota; protege tu rendimiento como si fuese un recurso finito.

Antes del bloque: 60-90 segundos para definir propósito (“hoy vigilo cuantificadores”) y respirar hondo.

Durante: evita releer completo; vuelve **solo** a las líneas que responden a lo que te piden. Si una pregunta te frena, **marca la mejor candidata y sigue**; volverás en el repaso final.

Después: cierra con un apunte breve de error recurrente. Tu siguiente bloque **empieza** repasando ese patrón durante 2 minutos.

Señales de alarma típicas: leer en diagonal sin mirar cuantificadores; “sentir” que algo es cierto; endurecer modalidad (“probable” → “seguro”). Si te sorprendes haciéndolo, baja marcha 10-15 segundos y aplica la cascada de descarte de forma literal.

Recursos de práctica

Trabaja con materiales que repliquen formato, dificultad y temporización del examen: cuatro opciones, una correcta, explicaciones que señalan **qué marcador** cambia el sentido y por qué las incorrectas caen (contradicción, dato nuevo, alcance, tiempo, modalidad). Esa retroalimentación es la que convierte un error en aprendizaje y acorta la curva de mejora.

Si aplicas este esquema, la mejora deja de ser aleatoria: cada bloque entrena el mismo gesto mental, cada error queda etiquetado por su marcador, y cada semana reduces una fuga concreta. Es exactamente lo que buscamos: **precisión reproducible bajo cronómetro**, no aciertos por intuición.

CIERRE

El método que hemos trabajado es sencillo y repetitivo a propósito. Primero, entiende qué te piden. Después, vuelve a las líneas que realmente importan. Y por último, decide eliminando lo que no encaja y comparando lo que queda sin perder los matices (condiciones, excepciones, giros como “aunque” o “sin embargo”). Cuando lo haces así, las preguntas dejan de parecer una lotería.

Las trampas, además, se repiten. “La mayoría” transformada en “todos”. “A partir de 2027” leído como “ya”. Un “probable” convertido en “confirmado”. O dos ideas puestas una al lado de la otra que la opción presenta como causa y efecto. No hace falta ir más rápido: hace falta mirar justo ahí, donde esas palabras cambian el sentido.

La práctica tiene que parecerse al examen. El formato **simulación de examen** funciona porque te obliga a decidir con cabeza y a mantener el ritmo. Úsalo varias veces a la semana y anota por qué fallas: cuantificador, tiempo, condición, sujeto o grado de certeza. Si cada bloque deja un aprendizaje concreto –“no volver a subir ‘probable’ a ‘seguro’”, “no confundir ‘a partir de’ con ‘ya’”–, mejoras de forma estable.

El día del examen, entra con un pequeño ritual: dos preguntas de calentamiento, recuerda tus dos o tres errores típicos y arranca. Si una cuestión se atasca, marca la opción más contenida (la que no exagera nada) y sigue. En el repaso final, vuelve solo a esas marcadas y

comprueba de nuevo las señales del texto. Recuerda que solo triunfarás si abor das el examen con un método, seas consciente de él o no.

